



Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City

VOL. III. NUM. 104
New York, N. Y. 10 April 1915

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 31, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1979

LA IGUALDAD QUE NOSOTROS QUEREMOS

Es mucha la gente, hasta con ciertos humos de sabiduría, que nos salen al paso, consternados y cariacontecidos, diciéndonos como argumento que juzgan fortísimo contra nuestras ideas: «la igualdad que vosotros pretendéis es imposible; sólo sería factible en un mundo formado por seres que sintieran iguales deseos e idénticas pasiones; como eso no sucederá nunca, renunciad a vuestro hermoso sueño de sociedad mejor, resignaos a vivir dentro de la presente y tratad de hacerlo de la mejor manera que podáis.»

Tras este discurso, quédanse orondos, satisfechos y orgullosos, cual si hubieran cortado las cien cabezas a la hidra....

Y lo más doloroso es que muchos de los oyentes, sin examinar lo que pueda haber de verdad en toda esa verborrea, se declaran admirados y asienten a sus palabras, cosa más fácil que analizarlas y buscar su verdadero valor.

Nosotros, y que nos perdone el respetable público, sabemos lo que valen todos esos apañamientos de frases, y por el daño que hacen en los cerebros ignorantes, vamos, aunque hagamos caer el pedestal donde se encaramaron los falsos profesores; a demostrar que su arenga no pasa de ser algo vacío y tonto.

Porque ¿dónde y cuándo los anarquistas hemos predicado que la humanidad debe ser uniforme, idéntica en sus manifestaciones y en sus deseos? ¿Dónde y cuándo los anarquistas, que conocemos muy bien (tanto si gusta como si no gusta a estos sabios de café con leche) la naturaleza humana, hemos proclamado la necesidad de convertir el género humano en un ejército de maniquies, moviéndose a compás como las piezas de un inmenso juguete?

Estas deducciones las pueden haber sacado de nuestras doctrinas los cerebros obsesionados con las viejas ideas de orden, que solo encuentran éste en todo lo que huele a ejército y trascienda a disciplina. Pero, ¿los anarquistas? ¡No! Más que nadie, con más abinco y entusiasmo que nadie, nosotros abogamos por las desigualdades de pensamiento, por las grandes diversidades del sentimiento humano, potentes creadoras de la originalidad en las artes, en las ciencias y en la vida; impulsoras las más potentes del progreso social.

Para mantener la sagrada independencia de esas desigualdades, que son el atributo más preciado de la individualidad; para dejarlas expandir y correr libremente como las aguas de un río vivificante, queremos nosotros instaurar nuestra igualdad, la igualdad que no comprenden los pseudo-filósofos, bastante atrevidos para excomulgarla, sin haberla entendido.

Igualdad de medios, de condiciones; he ahí, lo que deseamos; he ahí lo que conseguiremos, cuando tras nosotros, con nosotros, la humanidad, libre de cadenas, llegue a la tierra feliz del amor, la libertad y la abundancia.

Someter todos los caracteres a la misma regla, obligar las más diversas tendencias a desenvolverse dentro de moldes idénticos, esto es lo que hace la presente sociedad. Es su mayor crimen.

Cada clase social puede decirse tiene marcados sus derrotos en la vida: la aristocracia del dinero y de la sangre (que en nuestros prosaicos tiempos ¡oh, cantores de doradas fa z a ñ a s! es una), debe por razón de la posición que ocupa, y como resultado de su educación, llevar una existencia de placeres y lujo; jugar, tirar las armas, saber el modo más correcto de llevar un frac; la clase media se consume tratando de imitar la elevada, ahogada en las oficinas públicas y privadas, sin más horizonte moral que el libro de ahorros en el banco y el libro de cuentas de su principal...

Y, por último, nuestra clase, la clase trabajadora, ¿habrá monotonía, uniformidad más irritante que la de nuestra vida? Pintando la existencia de un obrero, cualquiera que él sea, pintáis con ligeras variantes la existencia de todos los trabajadores: la niñez en la calle, rota y hambrienta, entre pezcociones de nuestros padres y zurriagazos con los demás chiquillos; el aprendizaje en el taller, cuando empezábamos a poder apreciar las enseñanzas de la escuela; después el calvario de los dolores sin fin, igual que el sufrido por nuestros padres, idéntico al que sufrirán nuestros hijos.

Siempre el mismo odioso rodar dentro del círculo maldito; siempre las mismas emociones, hoy como ayer, mañana como toda la vida!

Las diferentes aptitudes aplastadas, desconocidas dentro el todo unicolor, rutinario hasta el cansancio! Cuantos artistas, cuan-

tos pensadores, cuantos poetas, obligados a desconocerse ellos mismos, pensados y confundidos en la anonimidad de la gran masa!

Los que conceptúan la igualdad como un estado en que los hombres renuncien a sus diferencias de pensamiento y expresión, no deben buscarla en ninguna parte: el actual sistema burgués la cumple con toda la posible perfección. Pero nosotros sabemos que esto es anonadamiento, renuncia criminal, que lleva al degeneramiento de la especie.

Es, además, la más cruel, la más terrible de las tiranías: «no obligues a otro que beba en tu mismo vaso,—ha dicho Faure,—lo que a ti te sabe a miel, podría a los demás parecerles acibar.»

Hé aquí expresado nuestro pensamiento: igualdad de oportunidades a todos los hombres; que cada uno pueda beber en la fuente que le parezca más clara, y que para todos sobre el agua.

La libertad es la base principal de la igualdad, y los anarquistas amamos tanto la libertad que por ella damos nuestra vida.

P. PALOMERO.

Fernando Tarrida del Marmol

Tras de Lorenzo, que era una gloria, cayó Fructifidor, que era ya más que una esperanza, y se fué ahora Tarrida, que era grande por su inmensa bondad y por sus vastos conocimientos científicos. No era, ni fué realmente nunca, un verdadero militante. Su posición social se lo impedía. Hijo de padres ricos, educado a la burguesa, con gran potencia cerebral y poca fuerza muscular, no pudiendo, como decía él mismo, calzar alpargatas, vestir blusa y soportar un duro trabajo manual, él, que resolvía los más intrincados problemas matemáticos con facilidad asombrosa, no hallaba solución al problema de vivir de acuerdo con sus deseos. Quería vivir entre los trabajadores y no podía, viéndose forzado a desenvolverse en el ambiente burgués. Creo que el día que le vi más contento fué uno que, habiéndose escapado el tren, nos decidimos a ir de Sabadell a Tarrasa a pie. Compró unas alpargatas, se puso una gorra, e iba en medio la comitiva alegre como unas pascuas. Le parecía ser igual a nosotros, los trabajadores. Para nosotros, incluso Teresa Claramunt, fué un paseo la caminata, para él un martirio. A la vuelta del mitin tuvimos que llevarlo en brazos; no podía caminar, sus plantas de los pies eran par de ampollas.

Cuando lo conocí, estudiaba en la Universidad de Barcelona. Faltábanle un par de años para obtener el título de ingeniero industrial. En un saloncito del primer piso de la casa esquina San Olegario y San Pablo (local que se hizo después famoso por haberse instalado en él el Centro anarquista do se concibieron, y en el cual se formularon, y desde donde se impulsaron los movimientos obreros de carácter revolucionario, siendo al mismo tiempo

que un club, un ateneo) se daban conferencias sobre espiritismo, en las que se admitía la controversia, y allí le oímos, por primera vez, con aquella su maravillosa fluidez de argumentación científica que encantaba, deshacer los sofismas espiritísticos con mayor facilidad que se disuelve un azucarillo en un vaso de agua. Era ateo y republicano federal. Oyó hablar allí alguno de los nuestros, le interesaron nuestros ideales, preguntó, se relacionó con nosotros, declaróse anarquista y nos pidió enseguida el ingreso en la Federación Regional de Trabajadores. Le seguían otros estudiantes, que distinguíanse también por sus ideas radicales. Debían entrar a formar parte de la Sección de Oficios Varios (entonces los anarquistas no estábamos organizados por grupos, y si por secciones de oficio, conforme al plan de la vieja Internacional) y sus componentes, dudando de la sinceridad de los burguesillos que querían entrometerse en nuestras filas, les exigió la condición de hacer, y firmar, ante la Sección en pleno una declaración de no pertenecer a partido político alguno y de repudiarlos todos. Sólo Tarrida quiso pasar por esa prueba del fuego, y fué el único que quedó a nuestro lado...

Mas aquí empezaron sus cuitas. Su padre, al saber la determinación tomada por su hijo, le retiró el tanto que le pasaba para que pudiera acabar sus estudios en Barcelona... y el estudiante convirtiéndose en profesor. Para poder seguir estudiando él, daba, en colegios privados para preparación de carreras, lecciones de química, de matemáticas, de idiomas, riéndose así de las cohibiciones de su padre. Y daba conferencias en el Círculo, colaboraba en «Acracia», hablaba en las veladas y tomaba parte en reuniones en

ciudades vecinas.... mas, al día siguiente de haber hablado en un Mass Meeting se encontró con que los directores de los colegios donde daba lecciones, le dijeron:

—No, no es posible, Sr. Fernando, que V. siga de profesor en este Colegio si habla en mitins anarquistas. A nosotros no nos importa que V. sea ateo, socialista, anarquista; mas los padres de los discípulos, ricachos todos, nos escriben (creyendo que nosotros no lo sabemos) que uno de nuestros profesores es un ateo, un anarquista, y que si no lo despedimos incontinenti nos retirarán enseguida sus hijos. Usted comprenderá que nosotros nos vemos obligados a ponerle este dilema: o con el colegio, o con los anarquistas.

Y abandonó los colegios. Pero nosotros podíamos darle mucho que hacer, mas nada de comer. Se le apreciaba mucho, pero el cuerpo necesita algo más sólido... Recurrir a la familia, ni pensarlo podía. Le hubieran dicho peor que los directores de los colegios: O con nosotros, y entonces no te faltará nada; o con los anarquistas, a pasar miseria.

—¡Ah, que no pueda sujetarme a hacer vuestra vida!—exclamaba con sentimiento cuando de su situación hablabamos.

Los directores de los colegios lo llamaban otra vez, le ofrecían de nuevo su puesto de profesor (pidiéndole solo que no hiciera públicamente ostentación de sus ideas), volvía al Colegio de mala gana, no porque no gozara enseñando, sino porque se menoscababa su libertad, y al dar algún mitin importante, iba a buscarle, deciale que era indispensable que tomara él parte, y venía, hablaba con aquella fogosidad que le era peculiar, nos deleitaba, entusiasmaba, admirábamos—perdónese la frase,—aquel pozo inagotable de ciencia, que emanaba efluvios emancipadores, quedando nosotros gozosos de lo que habíamos aprendido y él otra vez sin colegios donde dar lecciones...

Varias veces se repitió este juego, que yo aprovechaba para llevarme a recorrer otras poblaciones, llegando una vez hasta Valencia.

Con estas altas y bajas siguió sus estudios en la Universidad, pudiendo al fin examinarse en Madrid y obtener el diploma de ingeniero químico industrial.

Volví a Barcelona, y antes que se le cerraran todas las puertas, pensó abrir un Colegio por su cuenta, creyendo así independizarse... y se esclavizó el mismo. Era él que debía tener gran cui-

dado a mostrar sus ideales para no perder los discípulos.

Sin embargo, jamás supo negarse a contribuir con su palabra, con sus escritos, o con su dinero a la propagación de nuestros ideales. Pretextando que le convenía para perfeccionar sus estudios, arrancó cantidades a su padre, que utilizó para costear sus gastos cuando fuimos delegados al Congreso Internacional de Bruselas, al cual no fuimos admitidos por ser anarquistas, a pesar de llevar la representación de más de 200 sociedades obreras de España, y para giras de propaganda.

Una vez se declararon en huelga los operarios de la fábrica de su padre y éste mandó al primogénito a que se avistara con su hermano para que le mandara, ya que se relacionaba con trabajadores, hombres a trabajar, es decir, rompe huelgas. Y Tarrida no se hizo rogar, le mandó enseñada a varios de nuestros mejores compañeros con el encargo de arruinarle material y de hacerse pagar, en cambio, el viaje de ida y vuelta (la fábrica estaba situada a bastantes kilómetros de distancia), cosa que hicieron a maravilla. ¡Y entonces no se hablaba todavía de sabotaje!

Al estallar la bomba de Cambios Nuevos, fué de los encerrados en las mazmorras de Montjuich, de las cuales salió para Francia gracias a las grandes influencias políticas de su familia, que estaba emparentada con altos personajes políticos. Allí emprendió enseñada, junto con Robertfort y Malato, una campaña contra la España inquisitorial.

Cuando el efecacismo y bello godo de Angiolillo, un discípulo suyo, a la sazón ministro, lo expulsó de Francia.

Se estableció en Londres, ganándose la vida con corresponsalías a diarios y escritos científicos para libros y revistas. Llegó, por su propio esfuerzo, a librarse de tribulaciones económicas, según se desprende de estas líneas que entresaco de una carta que me mandó no hace todavía dos años: «Tú expansiva carta me ha llenado de entusiasmos y alegría, recordándome los mejores tiempos de nuestra vida. Vivo con desahogo, trabajo mucho y con gusto y me siento joven a pesar de mis 52 años; tengo una excelente compañera inglesa, Bessie, y cuatro hijos: May, 12 años; Margarita, 10; Juan, 8; y Anita, 6; no tengo ni un cabello blanco, pero el bigote blanquea rápidamente. Los niños no me dan más que satisfacciones. Tengo aquí muy buenos amigos, pero hecho de menos a los antiguos, a tí y a Anselmo sobre todo. Mis ideas no han variado, pero en cuanto a la táctica me he vuelto un blocard enragé, harto de ver como se unen los enemigos para tiranizarnos eternamente y... pienso verte en New York dentro dos años.»

Y cuando esperaba verlo llegar aquí sano, robusto, fuerte, y aprovecharlo todavía para que nos ayudara a desvanecer los prejuicios religiosos, políticos y económicos de la masa, recibí la esquela mortuoria de su triste viuda comunicando «a todos los amigos y compañeros la muerte de su amado esposo, que por la Libertad y la Causa de los humildes dió cuanto tenía.»

Los que vengan de Londres, ya no me hablarán de su magnanimidad, de su bondad extremada, que le hizo dar algún traspies doctrinal. Era hasta capaz de llamarse clerical, que era a la gente que más odiaba, si así creía poder beneficiar la causa de los perseguidos por la justicia burguesa.

Nació en Santiago de Cuba, pero, como él decía, aunque quisiera no podría determinar cual fuese su patria. De padre catalán y madre cubana, llevado a Europa cuando era un niño, pasó su adolescencia en los colegios de Francia, su juventud en Barcelona y la edad madura en Londres, ¿cómo sentir nostalgia por el país y costumbres que ni siquiera recordar podía? Sus amores eran por la humanidad, que anhelaba ver libre y dichosa.

Ha escrito mucho, mas anda desperdigado, sin firma casi todo, en diarios, revistas y libros. Recordamos sólo dos libros suyos, L'Espagne Inquisitorial, en francés, y Problemas Trascendentales, en español. Valía mucho más hablando que escribiendo. Si hubiéramos podido tomar taquígraficamente sus discursos, cosa no muy fácil porque peroraba con una velocidad inusitada (he visto a los taquígrafos echar con rabia la pluma, en el Salón de Ciento de la Casa Consistorial de Barcelona, por no poder seguirle una vez que quiso, y no le dejaron, regalar una filipica a la burguesía toda aprovechando el Cuestionario Moret pidiendo opiniones sobre el problema social), si hubiéramos dispuesto de medios, decía, de tomar taquígraficamente sus discursos tendríamos hecha la exposición y defensa de la doctrina anarquista desde del punto de vista estrictamente científico como ningún otro la ha hecho todavía.

Su muerte me ha apenado recordando aquellos tiempos que, jóvenes ambos, íbamos juntos de un pueblo al otro, ora desafiando a la palestra oral a cuantos no estaban con nosotros, bien preparando movimientos como el memorable del 1.º de Mayo de 1890.....

Van desapareciendo las viejas lumbres. Es natural, irremediable. Otras aparecerán que iluminarán lo mismo, tal vez más; mas no puedo evitar que mi corazón se constriña, como se constriñirá el de cuantos las conocieron, al ver como se van apagando. ¡Si, al menos, asimilándome vuestras lecciones, hubiera sido capaz de relevaros!

P. ESTEVE.

NUESTRA FIESTA

Promete ser bella e interesante. El Círculo de Trabajadores nos ha sido cedido generosa y galantemente para la noche del 1.º de Mayo. Además, su reputada y voluntariosa Sección de Declamación se ha encargado complacientemente de interpretar la hermosa obrista de carácter social, El Primero de Mayo, de Pietro Gori, y Fin de Fiesta, de Palmiro de Lidia, lo que quiere decir que dará gusto verlas por lo bien presentadas que serán.

El amigo Sanfilippo, de todos conocido por su melodiosa voz, cantará escogidas piezas con la maestría que sabe hacerlo, alguna alusiva al acto.

Probablemente nos dará una sorpresa el coro del Círculo, haciéndonos oír por primera vez un canto revolucionario.

Habrán recitaciones, buena música y un recuerdo a la memorable fecha.

Prepárense, pues, para llenar la noche del 1.º de Mayo el salón del Círculo de Trabajadores, 102 Pienapple St., Brooklyn.

Pueden adquirir billetes de entrada en nuestra redacción, en el Círculo mismo y en varios boardings y cafetines.

El programa detallado y definitivo lo daremos oportunamente.

EN CHICAGO

Acabamos de recibir de allí una buena noticia. Van también a dar muy pronto una fiesta pro CULTURA OBRERA, que promete ser un acontecimiento.

Será la primera fiesta organizada por el elemento de habla castellana en Chicago; pero la honrarán los mejores elementos trabajadores de las demás colonias. Tomarán parte en esta oradores de nombradía, entre ellos Haywood.

Un Comité de 15 compañeros trabajan con ardor, sin regatear nada, para presentar un programa excelente, extraordinario, como no se ha presentado otro en Chicago en fiestas de este género.

Esperamos poder publicar la próxima semana el programa y la fecha de la fiesta que, como nos escribe el compañero encargado de comunicarnos la noticia, «tendrá un grandioso éxito, pues no solo todo el elemento de habla española, sino que muchos grupos de diferentes nacionalidades darán realce a nuestra primera fiesta y para el semanario CULTURA OBRERA.»

Un aplauso a los activos y entusiastas compañeros de Chicago.

Panorama Universal

Dos movimientos de gran importancia estándose desarrollando sobre los dos principales frentes de la carnicería europea: en Francia, los alemanes están retirándose lentamente de sus líneas más avanzadas, mientras los franceses y británicos avanzan lentamente pagando con miles y miles de muertos sus más ínfimas ganancias; sobre una extensión de muchas millas sobre suelo francés, los ataques y contra-ataques, que no han cesado desde hace ocho meses, acaban de culminar en una acción general de la que francos y germanos esperan mucho; y por eso, mientras las autoridades republicanas vacían el país de hombres, los bebe-sangre de Alemania, hacen otro tanto, y hechan sus mejores reservas sobre la parte del Oeste, con la esperanza de contener a los rusos sobre la Hungría.

Al mismo tiempo, sobre los Cárpatos, la avalancha rusa, reforzada por los miles de soldados antes ocupados, y ahora libres después de la caída de Premzyl, sigue batiendo a los austriacos, y ocupando uno a uno y con terribles masacres, los pasos que conducen directamente a los vastos llanos de Hungría.

Batalla tras batalla, los austriacos han perdido toda la Galizia, gran parte de la Polonia, y ceden

ya en los inaccesibles Cárpatos cubiertos de altas nieves.

En vano, Guillermo el «Asesino», acude en ayuda de su compinche Francisco José; los esclavos rusos son más bárbaros que los esclavos austriacos, y en la guerra, especialmente en esta guerra, el triunfo ha de ser de los que demuestren mayor animalidad.

Mas lo peor, para el ahorcador de Viena, es lo que sucede en la propia casa: las noticias de los últimos descalabros, han levantado a las poblaciones de Praga, de Viena, de muchos distritos rurales; y la situación es tan amenazadora, que un periódico serio y conservador, como es «The Times», ha declarado que a su juicio: «los alemanes que están marchando a Hungría lo hacen para reprimir la guerra civil antes que para detener a los rusos.»

En cambio, sobre los Dardanelos las flotas aliadas, hacen poco: después de pregonar victorias que no existían, se han visto precisados a demorar toda acción después de sufrir el hundimiento de cuatro grandes barcos bajo el fuego de los fuertes turcos.

Igual determinación ha tomado Rusia después de echar al fondo más de treinta barcasas en un pequeño puerto del Bósforo; y disparar algunos cientos de granadas contra la costa.

Por otra parte, ninguna otra energía demuestra el moscovita contra el turco: toda su fuerza la está empleando contra el austriaco, dejando casi inactiva la campaña del Cáucaso.

Bulgaria, buscando sacar tajada, ha empezado a moverse, y la semana pasada un grupo de sus soldados entró en territorio serbio, quemando, matando; hasta que los soldados serbios, matando y quemando a su vez, los echaron fronteras afueras. Esta vez la cosa no llegó a mayores; pero bien puede ser el principio, la amenaza, para que su neutralidad le sea bien pagada.

Como es fácil que se la cobre Italia. Si los «chauvinistas» logran vencer la propaganda de los revolucionarios y los «bersaglieri» pasan los Alpes contra los austriacos; la península adriática (es decir, los cuatro bandidos que allí roban al pueblo) obtendrá quizás poner bajo su yugo a los trentinos y triestinos que nunca lo han pedido; pero si continúa como está, también logrará que su rey tenga nuevos pueblos donde cometer crímenes.

Más no es preciso que se dirijan contra los soldados de la doble monarquía, los imbéciles, que desean matarse bajo el trapo de la patria: los rebeldes libicos, matan bastante, pese a los partes oficiales donde se habla siempre de cientos de insurrectos muertos y de dos o tres de parte de los soldados tricolores.

Cartanza se sostiene aún en Veracruz y todavía más: ocupa algunos estados en los que pretende darselas de socialista, halagando a los obreros con leyes y medidas que, arrancadas por las circunstancias, quiere hacer aparecer como bondades de su cariño para los trabajadores.

Muchos han caído ya en la na-

sa, entre ellos, los bravos compañeros de la «Casa del Obrero Mundial» que irritados por las atrocidades cometidas contra ellos a la entrada de Zapata a la capital, optaron por unirse al viejo Venustiano, que les dará el mismo desengaño dándole por el Atila del Sur.

Como otros muchos, también, hánse sumado a la causa de Pancho Villa, es decir, la causa del oro americano, de los sindicatos que oprimen y desangran al pueblo de este país, que mañana explotarán al peón, si éste continúa sirviendo de instrumento a canallas ambiciosos.....

Y así, entre lágrimas, entre lodo y entre sangre, la pobre humanidad se debate en su crisis, crisis terrible, que pone miedo en muchos corazones; pero que no puede detener la marcha ascendente de la familia humana hacia su emancipación triunfal.

SAGITARIO.

Anarquismo, Sindicalismo, e Individualismo

Parece extraño que haya compañeros que crean que anarquismo, sindicalismo e individualismo no puedan ir juntos. No tan solo pueden sino que deben ir. Más diré, no se puede ser anarquista sin ser sindicalista e individualista a la vez, por más que hayan vanidosos que digan lo contrario.

Anarquismo, es el ideal que nos hace luchar a los trabajadores conscientes para abolir los privilegios y toda clase de gobierno (siendo el gobierno ya un privilegio), poniendo el patrimonio universal en posesión de la humanidad toda, sin distinción de razas.

Sindicalismo, es el medio que forzadamente tenemos que usar para llegar a poner en práctica la anarquía, pues mediante la organización de la clase trabajadora y la huelga general, podremos provocar la revolución social.

Individualismo, es desear el pleno desarrollo de la propia individualidad, cosa sola posible cuando con el sindicalismo hayamos derruido el sistema social presente y la anarquía esté en su apogeo.

Y para llegar a este desideratum es necesario unir todas nuestras fuerzas para poder publicar periódicos, libros y folletos; para crear escuelas racionalistas, evitando así que nuestros hijos tengan que ir a las escuelas del gobierno, donde les embotan el cerebro con las fantasmagorías llamadas patria y religión; sostener Círculos de Estudios Sociales, fomentando así la instrucción y educación del pueblo.

Se me objetará que en la organización nace el autoritarismo. Nuestra misión está precisamente en evitarlo o combatirlo, no dejándonos llevar jamás de charlatanes movidos de la ambición de mando.

De lo expuesto se deriva que el anarquista debe ser sindicalista e individualista a la vez: sindicalista para llevar a cabo entre todos, lo que cada uno de por sí no podría; individualista, para velar y estar alerta que el Sindicato no sea el juguete de ningún ambicioso.

JAIME MIRÓ.

CÍRCULO DE ESTUDIOS SOCIALES

Este Círculo se ha organizado con el propósito de difundir la propaganda revolucionaria.

Además, una vez a la semana, los miércoles a las 7.30 p. m., se darán lecciones en inglés, francés e italiano, a comenzar del 19 de Abril.

Próximamente estará entre nosotros el compañero G. Batalla y esperamos no dejarán de asistir a su conferencia los trabajadores todos.

Círculo de Estudios Sociales.

261 Newark St., Hoboken, N. J.

El compañero Benigno Silva, desea saber el paradero de José Antonio García Rivero, que hace un año desembarcó del vapor «Jacob Luquebaek»; el que sepa su paradero, dirijase a Benigno Silva, 357 Richmond St., Providence, R. I.

DE TIERRA ADENTRO

El Calvario del Obrero

Ofrecí a mis compañeros, en próxima correspondencia, exponer los medios con que nos podíamos organizar, y allá van datos.

Existe en este país, la Unión o Federación de Mineros del Oeste, adaptada en la ciudad de Butte Estado de Montana, el 19 de Marzo de 1893.

Esta Unión admite en su seno a los que trabajan en el interior y exterior de minas, molinos, fundiciones, túneles y grietas abiertas, organizadas en Uniones que pagan una contribución a la Federación; como en esta Unión están incluidos cuantos trabajan en las fundiciones, podemos, sin gran esfuerzo, ingresar en dicha Unión que varias veces recorrió las fundiciones, aunque sin resultado positivo hasta la fecha.

Otro modo es el siguiente: Un Sindicato como los que existen ya hace tiempo en Europa: todos los obreros de un ramo, unidos mutuamente, con una sola Caja de resistencia, con un Comité Ejecutivo en el lugar donde exista la Caja del Sindicato y comité administrativo en cada localidad que exista Sección del Sindicato. Las Secciones se relacionan por conducto del Comité Ejecutivo, no pudiendo ir a la huelga sin que sea aprobada por las Secciones. Así son más o menos los reglamentos de Sindicatos de Europa, e igual o parecido al de Europa, son los de este país. ¿Verdad que este modo de organizarse es mucho mejor que aquel que hace mucho tiempo existía y que se llamaba por secciones, y que cada una guardaba su dinero, pagando solo unos céntimos a la Unión General de Trabajadores o a la Confederación General del Trabajo?

Nadie, absolutamente nadie podrá negar que el obrero ganó mucho al hacer de todas las secciones un solo Sindicato, ya sea minero o metalúrgico, cantero o panadero. Hoy, en Europa, todos los ramos del trabajo están, unos ya en Sindicato y otros, trabajando por estar; los beneficios que de los Sindicatos están sacando los obreros, son grandísimos; las secciones llamadas hoy del Sindicato, pueden luchar en caso de huelga con el patrono o compañía más fuerte que haya. La prueba está en los siguientes datos: Los mineros españoles se reunieron en Madrid hace un año o más y acordaron pedir a todos los patronos el mínimo de salario (en Europa la minería trabaja a destajo).

Los representantes de los mineros en el Congreso no llegaron al acuerdo, como era de esperar, que toda la minería española fuera a la huelga general en caso que los patronos no accedieran a dar el mínimo. Desconcertados completamente los delegados que asistieron al Congreso, el Sindicato minero de Asturias acordó declarar por sí solo la huelga; los patronos, por su parte, principiaron a recolectar la mil veces maldita esquirolería, pero no pudieron conseguir nada, porque no había los suficientes. Los patronos, así como los obreros, reciben de Madrid una orden para que una comisión de cada cuerpo se entrevistase con el Ministro de la Gobernación, entonces D. Santiago Alba y el de Hacienda, señor Suarez Inclán. Muchas veces, durante las reuniones allí celebradas, estubo a punto de romperse todo. Pero la astucia del Ministro dió lugar al fin para que los mineros de Asturias consiguieran el mismo.

Así, pues, podemos o pudiéramos nosotros organizarnos en un Sindicato todos los obreros del ramo de los metalúrgicos.

No solo eso es lo que tienen los Sindicatos, sino que tienen muchas cosas de gran utilidad para cuantos deseen no vivir esclavizados del capitalista usurero y sin conciencia, como es la oficina Jurídico-contencioso. Esta oficina está dando grandes provechos a los trabajadores; el obrero paga una cuota mensual: diez céntimos, y el obrero que pierde un brazo o cualquier miembro de su cuerpo, no le cuesta nada el abogado que le ha de sacar cuanto por ley le pertenezca; él paga los diez céntimos al mes, más el 10 por 100 de lo que saque y no tiene que dejarle al abogado que le cobra la mitad del valor de un miembro de su cuerpo. ¿No es ésta otra cosa buena que redunda en beneficio de los desheredados? ¿Cero que sí!

Y no digamos de las escuelas que establece; fuentes que abren nuestro entendimiento, en cuyos lugares, el obrero aprende a querer sus padres, su esposa e hijos, en una palabra, a ser un hombre, lo

que no nos dejaron aprender en las llamadas Escuelas Públicas, en donde sólo nos enseñaron el «Padre nuestro» y a amar y respetar al rico para luego—según ellos—ganar la gracia del «todo poderoso» a quien ellos conocen por el cuño de la moneda y nosotros por ninguna parte. Otra cosa de las buenas para nosotros son: las Cooperativas de Consumo, que tan buenos resultados vienen dando.

En una palabra, y para terminar, ¿por qué los españoles que vivimos por el interior de esta república, no imitamos a los demás españoles de Boston, New York, Tampa, Chicago y otros muchos puntos más? ¿Por qué no tenemos un Centro de Estudios Sociales cada Colonia para instruirnos como los demás compañeros de diferentes ciudades de esta república? Es bien triste, es más, es vergonzoso, que vivamos tan alejados de la realidad y tan distanciados de nuestros camaradas del resto del país; ¿cuándo nos daremos exacta cuenta de que el libro, aunque tenga mil hojas, sea cual sea, es bueno y sus renglones hermosos, porque amplían nuestro entendimiento enseñándonos a distinguir lo bueno de lo malo.

Pero por desgracia nuestra, todo lo vemos al revés; amamos el de las cuarenta hojas; queremos el de las figuras, no el de los renglones; como no sea uno de los muchos asquerosos que algunas casas editoriales tiran, en fin, o libros sucios que degradan a quien los escribe y lee, o el de cuarenta hojas (baraja). Tienen más venta hoy día las fábricas de naipes; que las que hacen libros dignos de leer cualquiera, en particular los obreros. Con libros buenos, ampliamos nuestro entendimiento, tomamos más cariño a nuestros amigos y familiares; con la baraja, odiamos y olvidamos a nuestros padres, esposa e hijos. Hagamos, pues, un esfuerzo, un sacrificio si es necesario; botemos la baraja por la ventana, cojamos libros y demos ejemplo para que el día de mañana nuestros hijos no puedan decir: «yo cojo la baraja, porque fue cuanto mi padre me enseñó».

El libro o la novela, nos proporcionan horas de placer y de alegría; la baraja, horas amargas, escasez de lo más necesario a nuestros padres e hijos y a nosotros el odio a todo el mundo, la desesperación y el olvido: la muerte en vida, porque solo vivimos cuando estamos sobre las cartas.... Y por hoy, pongo punto.

ROQUE RABIA.
Marzo 31 de 1912.

Chismografías

No sé como voy a empezar para dar a conocer a todos la buena conciencia de nuestros explotadores que, por propia y real voluntad, han aumentado 25 centavos de jornal, sin que nadie haya tenido el honor de pedírselo.

¡Cosa extraña, eh! Pues, no lo es. No es por favorecerlos a nosotros, sino por interés suyo que tal han hecho, y si no veamos.

Se acerca el verano y la gente se hubiera marchado para otras fundiciones, debido a que en todas, más o menos, subieron los salarios y esto no les convenía; han querido evitar que los andrajosos les interrumpieran en su santa empresa de acaparación, tan boyante ahora con motivo de la fausta y digna guerra europea. Así podrán seguir repletando tranquilamente sus cajas de caudales, sin miedo a que les perturben la digestión los trabajadores.

Pero se equivocan si han creído aumentándonos un poquito el jornal, cerrarnos los ojos y tapanos la boca. Ni siquiera se darán cuenta que les hemos aumentado el trabajo.

Espero que no será así. Si pensásteis humillarnos echándonos los huesos de la carne que vosotros coméis, estáis en grande error, zánganos.

Compañeros, esta es la hora propicia para hacernos valer. Si en este momento seguimos aletargados, cuando llegue el invierno no solo nos quitarán lo que nos han dado, sino lo que dignamente tenemos conquistado; pero si, por el contrario, nos fortificamos, no solo no podrán quitarnos nada, sino que avanzaremos, lentamente, sí, pero asegurando cada paso conquistado. Conque manos a la obra, a organizarse para que cesen tantos atropellos. Hagamos guerra a nuestros explotadores hasta colocar nuestra bandera dentro de su campamento.

¡Viva la Unión!
Un blog de Grasselle.
Clarksburg, Abril 5 de 1915.

ENTRE TABAQUEROS

Antonio Deogues

Ha muerto el compañero Antonio Deogues, miembro de la local 102 de los I. W. W. de Tampa.

La propaganda de organización ha perdido uno de sus buenos adeptos; su muerte será sentida por todos los que le conocieron. La actividad y amor a la causa de los oprimidos le acompañó hasta las últimas horas de su vida.

Y únicamente así, abandonando el mundo de los vivos, dejará el compañero Deogues de hacer ver a los que le rodeaban, la necesidad de una Gran Unión para combatir a los capitalistas, a todo el sistema actual de explotación.

Donde quiera que surgía un movimiento allí iba Deogues a ofrecer su cooperación.

El era un verdadero cumplidor de sus deberes; jamás olvidaba a su compañera por la causa, jamás a la causa por su compañera.

La madre Tierra abrió su seno para recoger a un hijo y transformarlo en otros seres vivientes, pero menos útiles que él.

Después de todo, la muerte viene a quitar muchas calamidades a los que aspiramos a un más allá de justicia, a un estado igualitario.

Los que nos acordamos de los miles de desheredados que diariamente se acuestan sin comer; ella es la única que viene a poner fin a nuestros sufrimientos, a nuestras penas.

Razón tenía un pensador: «Vivir para ser libre o morir para dejar de ser esclavo.» Y el autor de este gran pensamiento ha muerto luchando por la libertad.

Ahora daré cabida a los datos que el compañero P. Esteve me envió para que hiciera el presente trabajo, porque él no conocía al finado, y disimule el que los concrete, reduciéndolos algo:

¡Ibor City, Abril 19 de 1915.
Compañero P. Esteve.

¡Salud!
En este momento acaba de morir nues-

tro compañero Deogues, el cual hemos acordado tenderlo en el salón de los I. W. W. Hasta en sus últimos momentos de su agonía, pensaba en las luchas del trabajo.

Mañana lo conduciremos hasta su última morada, desde el salón de los I. W. W. hasta el Wood lawn.

El C. C. Conjunto acordó que fuese tendido en el Centro Obrero, pero la compañera manifestó que de no ser tendido en su casa lo fuera en los salones de los I. W. W., por ser el miembro activo y luchador constante por los I. W. W.

En vista de esto, el C. C. C. acordó poner un coche en representación de dicho cuerpo. Merece especial elogio la asistencia que tuvo en el hospital de color; las jóvenes enfermeras no se despegaban de su cama.

Día y noche era visitado por sus compañeros.

El taller de Martínez Ibor, donde trabajaba, acordó sufragar los gastos que ocasionara su enfermedad y muerte.

El féretro fue llevado en manos de seis compañeros hasta Nebraska Ave., en cuyo lugar fue metido en el carro fúnebre que lo condujo a su última morada. Las Uniones de Dependientes y Cocineros, Panaderos y el Ejecutivo de los I. W. W. también mandaron su representación.

En el Cementerio hicieron uso de la palabra los compañeros F. Simón, J. Simón, Cecilio Castillo, Mario González, el lector Balbona, delegado del Taller M. Ibor y el resúmen el compañero Pepe García.

Hasta aquí, los datos. Ahora réstame enviar el pésame a la compañera del que en vida fue A. Deogues y manifestarle, al propio tiempo, que imite al desaparecido para que el reinado de los opresores sea lo menos duradero posible.

H. GONZALEZ.
New York, Abril 1915.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Siendo difícilísimo, y a veces imposible, al delegado de la Unión introducirse en los barcos, se recomienda a los miembros que no vean al delegado que, tanto para pagar cuotas, como para recoger prensa, pasen por cualquiera de nuestros dos locales, sitios uno, el de habla española, en 119 Ch. 'ton St., en el West, y el otro, de nabra inglesa, en 32 Old Slip, en el South, donde hallarán los secretarios de la Local y de la Oficina Nacional, que también habla español, para atenderlos.

PARA LOS MARINOS

Con deseos de que los trabajadores del mar en esta América pongan atención al movimiento marítimo de España, me propongo hacer un extracto mensualmente para que vea que no es solamente la agitación y la necesidad de organizarse en este país, pero que también en España se está llevando a cabo una grande Federación.

Principiaré por copiar la lista de las sociedades marítimas que integran la Federación y Transporte de España, publicadas recientemente en «Unión Marítima», de Gijón, órgano de las sociedades marítimas; «La Razón», (fogoneros y marineros) y «El Progreso Culinario» (cocineros y camareros) de Grao, Valencia. Sociedad de marineros y Fogoneros, de Ferrol, El Progreso (fogoneros y marineros) Puerto de la Luz, Las Palmas; Sociedad de Pescadores del Bou, Sanlúcar de Barrameda; La Unión Marítima (Fogoneros, Marineros, habilitados y personal de Fonda) Gijón.

He aquí las sociedades que forman parte de dicha Federación:

«Aguilas» (Murcia).—La Unión de la Matrícula: obreros matriculados.
Alicante.—Obreros marítimos.
Barcelona.—La Naval, fogoneros y marineros; Sindicato de Fonda Marítima, cocineros, ayudantes y camareros y La Océánica, descargadores de pescado.
Cádiz.—La Progresiva: estibadores y alijadores del puerto.
Castellón.—Sociedad de marineros Grao.
Cartagena.—Cargadores y descargadores del puerto.
Brandie (Bilbao).—La Unión Marítima: marineros, fogoneros y similares.

Ferrol.—Cargadores y descargadores del puerto y marineros marítimos y terrestres.

Garrucha (Almería).—La Luz: fogoneros, marineros, personal de fonda marítima, cargadores de minerales y carga general y La Precisa: matriculados del mar.

Gijón.—La Unión Marítima: fogoneros, marineros, habilitados y personal de fonda. Cantábrica: trabajadores del muelle.

Málaga.—La Verdad: fogoneros y marineros y La Nave: maquinistas habilitados.

Mazarrón (Murcia).—La Amistad: marineros, pescadores y similares.
Motril (Granada).—La Emancipación Socialista: obreros del mar.

Palamós (Gerona).—La Bienvenida: cargadores, descargadores y estivadores.
Palma de Mallorca.—La Marítima Terrestre: marineros y fogoneros.

Puerto de la Luz (Las Palmas-Canarias).—El Progreso: fogoneros y marineros.

Portmán (Murcia).—La sin rival: obreros cargadores y descargadores de los muelles y puerto.

Santa Lucía (Cartagena).—La Igualdad; carga y descarga.
Sanlúcar de Barrameda.—El Porvenir: obreros pescadores del Bou.

San Feliú de Guixòls (Gerona).—Primero de Mayo: cargadores, descargadores del puerto.

Santander.—La Razón: fogoneros y marineros.
Sevilla.—Marineros y Trabajadores del Puerto.

Tarragona.—Unión Marítima.
Torrevelilla.—Héroes del Mar: marineros.

Valencia (Grao).—La Razón: fogoneros y marineros.

Vigo (Pontevedra).—Estibadores y trabajadores del Puerto.

Ultimamente han solicitado ingreso: «Gremio de Jorpales Marítimos», de Algeciras, que tiene su domicilio en la calle Emilia de Gámiz, 6, y Sociedad de Obreros Pescadores del Bou, del Puerto de Santa María (Cádiz), domiciliada en la calle Caña, 3.

La Sociedad «La Naval», de Barcelona, tiene las sucursales siguientes:

Alicante: representante, José Rodríguez, Navas 97. C. del P.—Almería: representante, Miguel García, Galileo 11.—Cádiz: representante, Emilio García Fernández, Fabio Rufino 6, 10.—Cartagena: Francisco Sánchez Montes, Moreira Baja 25, 30.—Huelva: representante Manuel Buanafé Parreño, A. H. Pinzón, 27.—Puebla de Carriñal: representante, Antonio Ferrero, Río de Arosa (Coruña) y Revilla: representante, Francisco Villariño, Pavía 14.

La Sociedad «La Razón», de Valencia, tiene sucursal en el puerto de Sagunto, siendo su representante Agustín Herrero, Casa de la Maña.

También «La Unión Marítima», de Gijón, tiene delegaciones en Llanoco, Corcubión, Villagarcía, Avilés, Coruña, San Esteban de Pravia, San Sebastián, Orri-guera, Rivadeo y Luarca.

Esto es una muestra bien clara de que el movimiento marítimo se va desarrollando. ¿Por qué los obreros del mar en esta parte del Atlántico y Pacífico no cooperamos a formar la grande Confederación Marítima?

Aunque digo mensualmente, procuraré para la próxima semana copiar otras cosas no menos interesantes que hacen nuestros compañeros en España y que no se pueden publicar en este número por no ocupar mucho espacio y dejar algo para los que se dedican a publicar lo que sucede por esta parte.

Ayudémosles

Estimados camaradas del Grupo Cultural OBRERA, salud.

La causa de nuestros compañeros de Texas, está como sigue: Como fue habilitado en «Regeneración», quedaba solamente sin juzgar el camarada José M. Rangel. El 24 del pasado mes de Febrero fue llevado a jurado el camarada Rangel y después de cuatro días de largas juicios, fue sentenciado el 27 del mismo mes de Febrero a sufrir noventa y nueve años de prisión en la penitenciaría del Estado.

Rangel, frente a sus verdugos, conservó toda su entereza y, aprovechando la ocasión, al exponer los motivos que le guiaban hacia México, hizo una vívida propaganda de nuestros ideales emancipadores; hizo que se leyese una traducción completa del manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, expedido por los compañeros de la Junta Organizadora del Partido Liberal mexicano; declaró con entereza que él iba a México a exponer su vida junto con los demás camaradas presos, para cooperar a derribar para siempre a la maldita trilogía formada por la Autoridad, el Capital y el Clero, de la que manifestó ser enemigo irreconciliable.

Rangel estuvo a la altura de las circunstancias y su canosa cabeza se conservó erguida.

Ahora está pendiente la causa de Rangel de apelación. Aún no se apela a causa de la falta de fondos, según nos lo comunica el Comité de Defensa que se ha establecido en San Antonio, Tex., bajo los auspicios de la Local Socialista de aquella ciudad, que se ha hecho cargo del manejo de los fondos de la defensa, por estar en mejores condiciones para atender a las necesidades del momento, que los miembros de este Comité, a causa de la distancia.

Es Secretaria Tesorera de aquel Comité de San Antonio, la socialista Vera Mayfield y a nombre de ella deben ser enviados los fondos con que se desea ayudar a los presos.

La dirección del Comité de San Antonio, es la siguiente: Vera Mayfield, 709 North Brazos Street, San Antonio, Tex.

Olvidaba decirles que durante todos los días del jurado, contra la oposición de los esbirros, Rangel lució en la solapa del saco el botoncito distintivo del Partido Liberal Mexicano, prendiendo un listón rojo con esta inscripción en gruesos caracteres: «Tierra y Libertad.—Partido Liberal Mexicano.»

Cordiales saludos a los camaradas de esa.

Vuestro por la Anarquía,
VICTORIO CRAVELLO.

Voz de alerta

Sabemos por ciertos trabajadores de la Habana que procedente de aquel lugar salió para este país un tráfugo y estafador de sociedades obreras y otras colectividades de trabajadores.

Llamamos la atención de todos los trabajadores del idioma castellano que residen en diferentes lugares para que no se dejen sorprender por tal bicho; su conducta fué conocida siempre por un engañador de amigos, a los que siempre robo fingiéndose una víctima del sistema persecutor.

Han transcurrido ya dos años en que estáfó crecidas sumas a familias proletarias de nuestro idioma, fugándose a otros lugares donde procedió idénticamente con camaradas italianos, más, al verse perseguido en todas partes con nuestras pesquisas, huyó para Cuba donde también lo acecharon de cerca y hoy vuelve con el propósito de hacer las suyas.

¡Ojo, pues, trabajadores y posaderos! ¡Dad a éste su merecido!

Su nombre es Juan Díaz Aparicio, coincidiendo su charra figura con tener los ojos bizcos, faltándole un trozo de nariz; gasta bigote, su faz obscura, de poca estatura y cuarenta y ocho años de edad.

Quien sepa su residencia actual, sírvase mandarla al «Grupo Fraternidad», P. O. Box 43, Hanover St. Sta., Boston, Mass. R. H.

DESENMASCARANDO

Es con dolor que escribo estas líneas. Cref en los que se llaman patriotas, religiosos y filántropos y los hechos me han demostrado que en vez de proteger, explotan.

En la Casa de María, al 251 14 St., han puesto como directora, o protectora, como quieran llamarle, una señora que en vez de proteger, explota. Hipócritamente y con cara de santidad, haciendo pagar largamente el hospedaje, dando escasa alimentación y haciendo pagar por dar colocación, queden con los recursos que de España traen los emigrantes y con lo que aquí tienen a fuerza de brazos y economías los que logran trabajar.

Y ni siquiera la tal directora trata con dulzura a las recién llegadas. Su trato es tan ordinario y despótico que en vez de atraer ahuyenta. En vez de una casa de dios, parece una sucursal de Satanás. Su melosidad la guarda para cuando visita a las señoras que sabe tienen dinero y a las cuales pide auxilio para los pobres que en su casa trata como animales.

Una joven que trabajaba en la Casa de María está próxima a la tesis, debido al maltrato, habiéndole ordenado el doctor que no trabajara. Si alguna fallece, corre enseguida al bañ por si hay en él algún libro del Banco, recoger los fondos que haya podido, a fuerza de privarse de todo, ahorrar, diciendo que pertenece a la Casa de María.

Este es el protectorado que tenemos aquí las españolas: ser explotadas y no socorridas. Esta es la protección eclesiástica.

¿Y qué hay de la gran donación que para los pobres de la iglesia española, dió un millonario al padre Adrián? Allí se ve solo el cepillo para los muertos, vale a decir, para el bolsillo de los vivos.

Los malos procederes allí seguidos son los que me han hecho escribir estas líneas, para que sepa todo el mundo como los religiosos protegen a los pobres.

Dándole las gracias anticipadas por la inserción de ellas, respetuosamente.

V. IGLESIAS.

ALMANAQUE DE «TIERRA Y LIBERTAD»

El Grupo «Fraternidad», Box 43, Hanover St. Sta., Boston, Mass., tiene a disposición de los que quieran adquirirlo, ejemplares del Almanaque de «Tierra y Libertad», de Barcelona. Su precio: 30 cts.

La «Librería Sociológica», 243 Columbus Ave., San Francisco, Cal., remitirá gratis los folletos «El derecho a la salud», de A. Lorenzo y «Biografía de M. Bakounine», de R. F. Pellicer, a quien remita, como cambio, el número 4 de la revista «Fuerza Consciente», al objeto de poder completar colecciones de esta publicación.

RUEGOS

Se desea saber la dirección del compañero Luis Rodríguez, que hace nueve meses se hallaba en 133 23th St. Ogden, Utah; comuníquelo a esta Redacción.

A LOS LECTORES DE «CULTURA OBRERA» EN CALIFORNIA

El ramo latino de los trabajadores Industriales del Mundo, de San Francisco, Cal., quiero empezar una campaña de educación y de organización entre los obreros del habla española de California.

Se solicita a todos los lectores de CULTURA OBRERA que correspondan con dicha organización, 1505 Grant Ave. y nos pondremos de acuerdo para iniciar giros de propaganda en todos los centros donde hay españoles.

Además vamos a tener aquí al propagandista italiano Carlos Tresca. Donde hay españoles e italianos se pueden poner de acuerdo para organizar unos mítines. No olvidéis tampoco a los compañeros Ford y Surh en prisión para toda la vida por haber defendido el derecho de los trabajadores.

No olvidarlos en el trabajo y hacer la acción necesaria por demostrar a los dueños de las haciendas que nuestros compañeros deben ser libres.

Así, compañeros, todos unidos por la acción.

Latino Branch I. W. W. San Francisco, Cal.

DESDE BOSTON

Compañeros de CULTURA OBRERA, salud! Adjunto os enviamos un giro postal por valor de \$2.25 y la lista de los donantes que para satisfacción de todos deseamos la publiquéis:

M. López, 1.00; M. Bouzas, 1.00; R. Ramos, 0.50; A. Cernada, 0.25; A. Carro, 0.25; F. Martínez, 0.25; R. Orey, 0.25; Domingo Lago, 0.50; Ramón Pérez, 0.25; J. Varela, 0.25; J. Blanco, 0.25; Eduardo Díaz, 0.25; L. Marlán, 0.25; M. Fachal, 0.50; D. Basco, 0.25; M. Vázquez, 0.10; C. Barrena, 0.15; Antonio Rodríguez, 1.00; Ambrosio Lourido, 1.00; M. Cordeiro, 0.25; Antonio Franco, 0.30; Florentino Muñiz, 0.25; Currillo, 0.50; Eugenio Bao, 0.25; Una próxima a casarse, 0.25; Higinia Sánchez, 0.10; R. Rubén, 0.25; F. Rodríguez, 0.25; Uno del Perry, 0.30; Otro del Perry, 0.25; Asturias, 0.10; E. Díaz, 0.25; R. Pérez, 0.25; José Varela, 0.25; J. Blanco, 0.25; L. Marlán, 0.25; José Moreira, 0.25; Uno del Perry, 0.25; Benjamín Ruiz, 0.50; M. Piñeiro, 0.50; Juan García, 0.25; Eusebio el Grande, 0.10; Fermín Fernández, 0.75; J. Vidal, 0.50; M. Carballeda, 0.25; M. López, 0.25; J. López, 0.25; J. Varela, 0.25; Amador Dopico, 0.50; J. Rodríguez, 0.50; Manuel Suárez, 0.35; Tomás Miguez, 0.25; Conchado, 0.25; Collazo, 0.25; Castilla, 0.25; Angel García, 0.25. Total: \$19.25.

DISTRIBUCIÓN:

A la Escuela Moderna, de Barcelona \$ 5.00
CULTURA OBRERA 2.25
«El Porvenir del Obrero», Mahon 2.00
«Tierra y Libertad», semanal 2.00
«Tierra y Libertad», diario 2.00
Refugiados extranjeros en España 3.00
Presos por cuestiones sociales 3.00
Total \$19.25
Distribuido 19.25

AHORRANDO TIEMPO Y GASTOS INÚTILES

Los compañeros fuera de la localidad que por conducto de este Grupo reciben semanalmente paquetes de periódicos, notificarán sin pérdida de tiempo, sus cambios de dirección.

Grupo «Fraternidad»

P. O. Box 43, Hanover St., Sta., Boston, Mass.

EL HOMBRE Y LA TIERRA.

Obra maestra del gran escritor, de renombre universal Eliseo Reclus, de renombre del distinguido publicista Anselmo Lorenzo, revisada por el catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Odón de Buen.

Consta la obra de seis tomos de más de seiscientas páginas. Precio de los seis tomos ricamente encuadernados con tapas especiales, 120 pesetas. Se puede adquirir por tomos sueltos a 20 pesetas uno. Se sirve por cuadernos a 50 pesetas.

Ventas a plazos a 10 pesetas mensuales.

El compañero Ramón Celaya desea saber el paradero de su hermano Luciano Celaya, que embarcó el mes de Agosto pasado en el collier «Mars.» Dirigirse a Ramón Celaya, U. S. S. Vulcan.

EL 1º DE MAYO GRAN VELADA CONMEMORATIVA

A BENEFICIO DE

CULTURA OBRERA

en «El Círculo de Trabajadores»

102 PINEAPPLE ST. BROOKLYN

ADQUIERAN BILLETES DE ENTRADA

¡¡ IMPORTANTE !!

Contamos que cada uno de los que amen de verdad CULTURA OBRERA harán un esfuerzo extraordinario y lograrán en poco tiempo acabar el déficit que sobre nosotros grava. La crisis que se atraviesa es insostenible; son muchos los compañeros que no trabajan desde ha tiempo, y, sin embargo, esperamos que en este plebiscito de la voluntad no faltará uno. Decimos de la voluntad, porque, para poder, lo principal es querer. Cuando no se tiene una cosa y se desea con fervor, se busca y si se pone empeño se encuentra. Sacar una vez de nuestra paga el valor de un día de trabajo no nos traerá diferencia alguna a fin de año. Seguramente nuestro balance anual, nos referimos al propio, al individual, lo cerraremos lo mismo con déficit dándolo que no dándolo. ¿Seremos dosientos los compañeros de voluntad amantes de CULTURA? Esta lista lo dirá:

SUSCRIPCION ESPECIAL para MATAR EL DEFICIT

J. Filgueiras, 2.00; M. Ortiz, 2.00; Camilo Franco, 5.00; P. Esteve, 3.50; Rafael R. Palacios, 4.00; P. Carballeira, 2.00; J. Simil, 2.00; F. López, 2.00; J. Fernández, 2.00; Justo Moscoso, 3.75; A. Ucha, 2.00; A. Roger, 2.00; Un fogoneero, 2.50; J. Anís, 3.00; Un tabaquerero, 2.50; A. Soane, 1.00; C. F. 2.00; Angel M. Dieppa 2.00; S. Espí 1.00; Manuel Galán 1.35; Antonio Vidal 1.35; Vicente Soler 1.35; Salvador Guerrero 1.35; C. Filigno 2.00; Vicente Ferrer 5.00 Jesús Rebón 1.00; Hermenegildo Gutiérrez 1.35; Antonio Meijenda 1.35; Jacinto López 1.50; Francisco Regueira 2.00; Ricardo López 2.00; José Tejeiro 1.50; Ventura Mijón, 2.00; Nike Renesis, 5.00; Alfredo Rodríguez, 5.00; F. Carballeira, 1.35; Juan Martínez de la Graña, 1.50; Domingo Laredo, 1.00; Andrés Rivera 2.00; Jonh Figueredo 2.00; José Novo 1.35; José Franco 2.00; Dimas Alvarez 1.35; J. Anís, 2.00; G. Díaz, 1.00; J. Naya, 5.00; Angel Méndez, 2.00; Justo Rodríguez, 1.00; Gregorio González, 1.35. Ramón Dabina 1.50; Un anónimo 4.40; Antonio Conesa 1.00; J. R. Blanco 1.50; Superavit de «Fuerza Consciente» 10.60; Agustín Soane, 1.00; Bernardo Asenjo, 1.50; Severo Regueira, 1.35; Antonio García Montes, 1.00; José Piñeir, 2.00; F. D. Cardenal, 6.00; Rogelio Rodríguez, 6.00; Herminio González, 6.00; Sobrante de «Fuerza Consciente»: Angel García, 2.00; J. Rodríguez, 0.40; D. Lareo, 1.35; Antonio Cajaravilla 2.00; A. Medina 2.00; M. L. Lata 1.83; A. F., 1.50; Emilio del Río, 5.00; Angel Medina, 100. Total: 167.18

SAN FRANCISCO, CAL.

Manuel Mori 2.00

Total 169.18

Pro «Cultura Obrera»

NEW YORK

M. Quintana 0.50
Angel Méndez 1.00
Eduardo Pacín 0.50
Fidel Arcieri 2.00
Antonio Conchado 0.30
Ricardo Eiroa 0.25
Antonio Vales 0.25

BROOKLYN, N. Y.

Taller J. Méndez 0.50
Miguel Loaje 0.50

SAN FRANCISCO, CAL.

S. S. MARS

Luciano Celaya 0.50
Gian Landri 0.50
Jesús Díaz 1.00
A. Sánchez 0.50
Uno del Atlántico 0.50
Antonio Méndez 0.50
Eugenio Cruz 0.50
José Barros 0.50
Rodrigo García 0.25
Emilio Freire 0.50
J. Dopico 0.50
José Orellán 0.25
Manuel Piro 0.50
Juan Mayobre 0.50
Jesús Fonseca 0.50
Antonio Orbe 0.50
Antonio Abam 0.25
Manuel García 0.50
Mannel Mori 1.00

BAYAMON, P. R.

Felipe Cintrón 0.15
Agustín Micher 0.15
Bautista Gómez 0.25
Luis Fontane 0.35
Basilio Marcial 0.25
Ernesto López 0.15
Rafael Acosta 0.25
Luis L. Muñiz 0.10

Tino Cruspo 0.10
José B. Fuerte 0.05
Lino Rivera Padrón 0.25
José Hernández 0.10
Jacob Sevilla 0.10
Primitivo Avilés 0.25
S. S. KENNEBECK
Hermenegildo Gutiérrez 1.00
Higinio Luaces 0.25
José González 0.25
Tenreiro 0.50

BOSTON, MASS

Grupo «Fraternidad» 2.75

LOS ANGELES, CAL.

Alfonso Córdoba 0.25

NEW ORLEANS, LA.

José Filgueira 0.50

MOBILE, ALA.

Antonio Choperena 2.40

CLARKSBURG, W. VA.

Colectado por Ramón Vega 4.00

Ramón Vega

1.00

Total entradas 30.95

BALANCE

Composición, emplanación y corrección 25.00
Redacción y Administración 10.00
Papel e impresión 8.75
Franqueo del país 1.00
" extranjero 1.50
Correspondencia y extras 2.25
Express 1.50
Expedición 2.60
Notario Público 0.50

Total salidas 52.50

Deficit anterior 544.03

Total 596.53

entradas 30.95

Deficit actual 565.57

Rogamos a cuantos hayan entregado alguna cantidad para CULTURA OBRERA y no la haya visto publicada, de comrta cármolo.—F. D. Cardenal, Secretario del Consejo de Administración.

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a \$.50 el tomo. Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen. Dos tomos encuadernados en tela.

Historia de la Tierra, por Ch. Saucwein, versión española de Cristóbal Litrán. Un tomo con 79 grabados.

Mineralogía, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Petrografía y Vida Actual de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Nociones de Idioma Francés, por Leopoldina Bonnard. Un tomo encuadernado en tela.

Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el problema social), por Enrique Luria, prólogo de S. Ramón y Cajal. Un tomo encuadernado en tela.

Psicología Etnica, por Ch. Letourneau, traducción de A. Lorenzo. Cuatro tomos encuadernados en tela.

Elementos de Aritmética, clase elemental y curso medio. Dos tomos encuadernados en tela.

Aritmética Elemental, por Fabián Palasí. Un tomo encuadernado en tela.

La Substancia Universal, por A. Bloch y Paraf-Javal, traducción de A. Lorenzo. Un tomo encuadernado en tela.

Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por Georges Engerrand. Un tomo encuadernado en tela.

República Francesa y Vaticano o La Política Religiosa en Francia, por André Mater, versión española de Cristóbal Litrán. Un volumen con el retrato del autor.

La Escuela Nueva, por J. F. Eislander, versión española de Anselmo Lorenzo. Un tomo con el retrato del autor.

Tomos a 25 cents.

HACIA LA EMANCIPACION, por Anselmo Lorenzo.

Las Clases Sociales, estudio sociológico por Carlos Malato, versión española de A. Lorenzo.

El Niño y el Adolescente.—Desarrollo normal. Vida libre, por Michel Petit (segundo libro de lectura).

Floreal, drama social en tres actos, por J. P. Chardon, trad. de A. Lorenzo.

Folletos a 0.20 el tomo.

Génesis y Evolución de la Moral, por Carlos Letourneau.

Análisis de la Cuestión de la Vida, por A. Pellicer Paraire.

Folletos a 0.10 tomo.

En el Café, por Enrique Malatesta, traducción de A. L. Rodrigo.

La Mujer y la Revolución, por Federico Stackelberg.

A. B. C. Sindicalista, folleto de propaganda societaria, por J. Vvetot

En Guerra, idilio, por Carlos Malato, traducción de A. Lorenzo.

Statement of the ownership management, circulation, etc., April 1 1915 of CULTURA OBRERA, published weekly at New York, N. Y., required by the Act of August 24, 1912.

Editor: Pedro Esteve, 119 Charlton St., New York, N. Y.

Managing Editor: Pedro Esteve, 119 Charlton St., New York, N. Y.

Business Manager: Pedro Esteve, 119 Charlton St., New York, N. Y.

Publishers: Círculo de Estudios Sociales, 119 Charlton St., New York, N. Y.

Owners: Not a corporation. Círculo de Estudios Sociales, 119 Charlton St., New York, N. Y. Rogelio Rodríguez, secretary, 119 Charlton St. New York, N. Y. Twenty members.

Know bondholders, mortgages, and other security holders, holding 1 per cent or more of total amounts of bonds, mortgages, or other securities: There are no bondholders, mortgages and other security holders.

Pedro Esteve, editor.

Sworn to and subscribed before me this 1 day of April 1915.

Chas. I. Mackleid

Notary Public, Kings Co.

No. 122, Certificate filed

New York County 162.

My commission expires

March 1916.

(Seal)